

COMPARTIENDO PENSAMIENTOS...

Sharing Thoughts...

Es muy frecuente que a través de los correos electrónicos nos lleguen mensajes de todo tipo, desde felicidad, optimismo, amor, desencuentros, buenos negocios, superación personal, y un sin fin de temas; algunos los leen, otros solo los borran o los almacenan para cuando tengan tiempo de leerlos..... la realidad es que la necesidad de convivencia del ser humano ha ido modificando la comunicación interpersonal, y esto ha cambiado las relaciones en nuestros equipos de trabajo y de vida, como la familia, amigos y compañeros de labores, y esto repercute en los logros de las metas que nos planteamos, en todo los ámbitos de nuestras vidas. Siempre han existido las relaciones humanas, el liderazgo y el trabajo en equipo. En esta ocasión deseo compartir con ustedes una sencilla reflexión: Cuenta una historia que en una ocasión el **León**, el Rey de la selva, estaba muy angustiado por la cantidad de cazadores que perseguían a los animales. El León decidió reunir un ejército para defenderse de éstos. Buscando, al primero que encontró fue a un enorme y pesado **Elefante**.

-Buenos días, majestad, saludó el elefante.

-Buenos días querido Elefante. *Quieres formar parte de mi ejército?* le preguntó el león.

-Por supuesto majestad, respondió rápidamente el elefante.

Entonces el león añadió: *Tú serás nuestra gran defensa, ya que eres grande y fuerte, irás siempre por delante.*

Así continuaron los dos a la búsqueda de nuevos aliados. Al poco se encontraron con el **Lobo**, que saludó respetuosamente:

-Buenos días majestad.

-Muy buenos días señor Lobo, estoy preparando un ejército para defendernos de los cazadores. *Querrás venir con nosotros?*

El elefante miró al león y le preguntó: *¿De qué nos va a servir un animal tan pequeño, comparado conmigo? ...El rey de la selva, haciendo caso omiso del comentario se dirigió de nuevo al lobo y le dijo:*

-*Tú podrás ser uno de los más feroces soldados.*

El lobo aceptó sin duda alguna y los tres continuaron la marcha a la búsqueda de más soldados. De repente se encontraron con un **Mono chillón** y el león le formuló la misma pregunta para que formara parte de su ejército. *¿Para qué quieres a éste en nuestro ejército? no sirve para nada...* comentó el lobo... *Siempre será bueno distraer al enemigo, y nadie lo hará mejor que él,* zanjó el león.

De allí continuaron los cuatro el camino, mientras el león comenzaba a ver cómo se iba formando su ejército. De pronto aparecieron en su paso una atemorizada **Liebre** y un pobre **Burro** que apenas podía caminar. El león se dirigió a ellos ante la incredulidad de el elefante y el lobo...

-*los vas a reclutar, majestad?* preguntaron al unísono.

-Claro que sí! rugió el león.

-Pero...*para qué?* preguntó el lobo...*no te das cuenta que la liebre es un animal siempre atemorizado, que siempre escapa a todo correr y que este pobre burro está tan tullido que no puede ni con su peso? Estos no nos van a ayudar en nada!*



Ante su asombro, el león los reclutó. Pasaron muchas jornadas cuando finalmente llegó el día de la batalla. El **Burro**, sentado en un punto avanzado rebuznó bien fuerte y avisó a todos de la proximidad del enemigo. La **Liebre**, aprovechando su velocidad, corría llevando mensajes de uno a otro. El **Mono chillón** distraía a los cazadores saltando de árbol en árbol gritando como solo sabía hacerlo él. Mientras tanto, el **Elefante** aparecía con su trompa, rebufando hacia todos lados; detrás de él, por un lado apareció el **Lobo** con la espalda electrificante y enseñando los colmillos. Por el otro lado el **León** hizo su aparición estelar rugiendo y zarandeando su magnífica melena.

El resultado fue evidente: los cazadores huyeron tirando las armas y jurando no volver mas a la selva.

El león fue un verdadero líder, ya que consiguió trabajar con las fortalezas de los miembros de su equipo, aun cuando los demás veían claramente sus debilidades.

Si nos concentrarnos en las cualidades y no en los defectos de aquellos que nos rodean, es bien seguro que tendremos un equipo de trabajo exitoso.

"Yo hago lo que usted no puede, y usted hace lo que yo no puedo. Juntos podemos hacer grandes cosas". *Madre Teresa de Calcuta*

Si aun no eres parte del Equipo ADM, únete a nosotros!

Dra. Cecilia Guadalupe Melchor Soto
Presidente.